

México, arquitectura y piratería

Jesús Anguiano González*



Arquitectura, cultura, arte y economía, son algunos de los puntos que toman un papel muy importante dentro de la problemática de la piratería en la arquitectura mexicana. Arquitectos como Michel Rojkind (Rojkind Arquitectos), Julio Amescua (AT103), Francisco Pardo (AT103), Alejandro Hernández Gálvez, Juan Carral y el curador de arte Edgardo Ganado, preocupados por este problema, hablan sobre él.

La piratería de la arquitectura es «un juego de piedra, papel y tijeras», donde los arquitectos mexicanos están al pendiente de qué es lo que agrada a la gente para copiarlo, sin cuestionarse el porqué de su existencia sino por ser la construcción de «moda», sin darse cuenta que su aparición fue por lo menos hace 20 años atrás, en el mejor de los casos. Ya que copiar las obras de Luis Barragán y Ricardo Legorreta, por mencionar algunos, se ha vuelto un hecho diario. Pero, ¿por qué llegar a tal grado?

Uno de los factores más remarcados es la insuficiente cultura que existe en el país, lo que permite que el nivel de exigencia sea mínimo, y lo podemos apreciar no sólo en la arquitectura, sino en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana; un ejemplo son los llamados «cantantes de plástico» que simplemente usan *playback* y venden discos como pan caliente, lo mismo ocurre en la arquitectura, se hace lo que se vende. Si la cultura se incrementa, la exigencia también lo hará, ya que tendríamos la bases para hacer juicios de lo que es correcto y lo que no. Lo que permitiría eliminar ideas que truncan a las nuestras en las escuelas, ya que existiría un

* Alumno de la ESIA Tecamachalco

panorama más amplio, no sólo para los alumnos, sino también para los maestros, siempre estar al pendiente de todas las construcciones nacionales e internacionales. Escapar de la idea de que los mejores materiales son el concreto, el acero y el cristal, hacer a un lado por un momento lo geométrico y utilizar trazos libres, dejar a un lado «lo que yo digo es lo correcto» y mejor generar una retroalimentación entre los involucrados en el campo de la arquitectura y todas las ramas que ésta implica.

La economía es otro de los factores que generan la problemática de la piratería en la arquitectura, debido a que algunos de los «nuevos materiales» tienen un precio muy elevado, ya que en el extranjero se pueden comprar a menos de la mitad del costo nacional, esto aunado a que la gente no los conoce o tienen rechazo hacia ellos, su venta es escasa, y las personas que pueden pagarlos prefieren terminar en «piedra, papel y tijeras», el cliente juega un papel muy importante en el resultado final de la construcción, ya que en México nada impide que él pueda realizar cambios a su edificio difamando el proyecto original, «creando un buen colegio de arquitectos, donde se pueda mostrar el proyecto y permita tener derechos de autor en determinado momento, si hay un cambio innecesario por parte del cliente a la edificación, éste tendrá que sufrir las consecuencias» dice Rojkind. Y es verdad, en México no existe una autoridad para proteger al arquitecto de su propio cliente, que quizá es la parte más activa en el problema de la piratería. Un ejemplo es trabajar para el gobierno ya que éste convoca a concursos, que finalmente son ganados por proyectos que no son los mejores ni siquiera los más funcionales, sino en algunas ocasiones los más económicos y que dejan mucho que desear, pero que dan una idea vana del original, ya que lo que se busca es un interés político y no social. Buscan copiar ideas que funcionan y son muy buenas en el país en que son concebidas, pero que finalmente en México los resultados son muy ambiguos y no logran llegar ni a los talones de los originales, un ejemplo de ello es el Metrobús, que es una copia, mal hecha, de una idea excelente que se llevó a cabo en Colombia y Brasil.

No sólo encontrar un cliente adinerado determina el fracaso de ideas innovadoras, sino también los problemas que pueden venir desde el despacho, ya que, ¿hasta qué punto un despacho puede realizar un diseño de ensayo y error?; para que una idea sea innovadora suele ir de la mano con el tipo de posibilidades y sistema de un despacho, ya que donde se realizan proyectos innovadores regularmente trabajan exhaustivamente en el diseño, y un buen número de personas dedican tiempo y esfuerzo a los proyectos, se realizan varias maquetas prueba antes de que el diseño final salga del despacho

para enfrentarse al mundo. Este sistema significa muchas horas hombre, demasiado material para maquetas, bastantes impresiones, lo que se ve reflejado en un alto costo de inversión del despacho, obviamente sin la seguridad de que el proyecto terminado sea el ganador, así que invierten menos tiempo y realizan lo que se vende, haciendo que las posibilidades de ganar sean mayores, pero la innovación del diseño final sea bastante deficiente.

Para lograr una arquitectura de buena calidad y terminar con la piratería de la misma, debemos enriquecer nuestra cultura, los inversionistas no sólo deben ver por sus intereses, sino también por los de todo el país, abrir el panorama a todas las posibilidades de materiales constructivos, y una ética por parte de los arquitectos para no hacer proyectos por dinero, sino con la finalidad de hacer lo correcto **e**

